

Enfoca la energía de tu vida

Es romper con
paradigma cultural



Lc. Enzo Balbi

Enfoca,
la enegí de
tu vida!

Enfoca la energía de tu vida

La vida no se mide simplemente por los años que vivimos, sino por la eficacia con la que aprovechamos cada instante. No se trata de cuánto duramos, sino de qué hicimos con el tiempo que se nos confió. Dios no nos llama a una existencia larga y vacía, sino a una vida significativa, centrada y enfocada en su propósito eterno. Muchos gastan su energía en cosas pasajeras, pero el que ha recibido la filosofía del Reino entiende que su energía debe ser dirigida hacia lo que permanece.

"Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo" (Salmo 119:98).

Este verso nos revela que la sabiduría verdadera no es producto de los años, sino del enfoque. El salmista no se compara con sus enemigos en fuerza o experiencia, sino en sabiduría, porque su vida está centrada en los mandamientos de Dios. Esa es la verdadera eficacia: vivir con la Palabra de Dios como norte constante.

Preguntas para reflexionar:

¿Hacia dónde estás dirigiendo la energía de tu vida?

¿Estás enfocado en lo eterno o distraído por lo temporal?

¿Qué impacto tendría tu vida si cada día lo vivieras con propósito del Reino?

Fundamento: Expectativa del Mañana

Fundamento no es una simple base teológica o un sistema de ideas. Es una declaración profética. Es enunciar la expectativa del mañana desde la convicción de que Dios está gestando algo nuevo.

Tener fundamento en el Reino es romper con todo paradigma cultural que ha limitado tu visión. Es cortar con moldes heredados por tradición, miedo o ignorancia. Es desafiar todo aquello que antes considerabas inalcanzable, y ahora, por la gracia de Dios, se vuelve parte de tu asignación.

Transición: El Camino al Nuevo Fundamento

Para que este fundamento tome forma, es necesaria una transición. No puedes vivir el Reino con la misma disposición con la que vivías tu religión. Se requiere una nueva disposición en Dios, una entrega fresca, donde tus estructuras mentales, emocionales y espirituales se reconfiguran a la luz del diseño eterno.

Este fundamento desafía tu nivel moral. No puedes abrazar la revelación sin confrontarte con tu propia oscuridad. No hay transformación si no hay honestidad.

"No hay revelación si no reconoces oscuridad en ti."

La revelación no es información celestial para preparar un mensaje; es una confrontación divina que produce arrepentimiento. Dios no te revela algo para que lo prediques sin primero vivirlo, profundizarlo, y permitir que te quebrante.

Liderazgo Bajo Fuego

Este fundamento también desafía tu liderazgo. El liderazgo en el Reino no es comodidad ni popularidad, sino formación en el fuego de la verdad. No puedes liderar en luz si no has sido formado en la oscuridad.

"Profundízate."

La revelación sin arrepentimiento es soberbia. El mensaje sin vivencia es teatro. La luz sin transformación es solo apariencia. El Reino exige verdad.

Revelación: La Ofensa de la Luz

La revelación no es inspiración ligera; es invasión de luz. Es la entrada violenta de una verdad que ofende las tinieblas que aún habitan en nosotros. No hay revelación sin ruptura. No hay revelación sin ofensa interna.

Muchos buscan revelación para enseñar, pero Dios revela para transformar. No es un recurso para un sermón, sino una cirugía del alma.

"Cuando Dios te revela algo, no es para que prepares un mensaje. Profundízate."

Ministerio: El Fruto de una Vida Llena

El ministerio no es la primera gota que cae en el vaso, sino la que rebalsa cuando la copa está llena.

No comienza en la plataforma, sino en la intimidad; no florece en los escenarios, sino en los procesos.

No puedes ministrar desde la escasez, sino desde la plenitud. El que sirve desde una copa vacía solo transfiere vacío.

Tratamiento Profundo:

Carácter, Conocimiento y
Crecimiento

Profundízate.

Trata con tu carácter
antes de intentar cambiar
el mundo.

Trata con tu
conocimiento: lo que
sabes puede estorbar lo
que necesitas recibir.

Desafía el crecimiento
que crees haber
producido: ¿es madurez o
solo acumulación?

Una Nueva Definición

Defínete más allá de tus fracasos. No repitas la historia de tu generación. Tú no eres tus errores ni los de tu linaje. "No importa que vengas de Nazaret."

Sí, puedes venir de lo despreciado, lo pequeño, lo ignorado... pero en ti puede habitar el cumplimiento eterno del Reino.

Construyendo el Marco Interno:

Vocabulario, Sobriedad y
Moralidad

En la filosofía del Reino, las palabras no son adornos; son estructuras invisibles que sostienen nuestra realidad espiritual. Por eso, es urgente que desarrolles un vocabulario personal, un lenguaje interno que defina tus convicciones, tu fe, y tu visión.

Ese vocabulario se vuelve el marco desde el cual fluye la energía de tu vida. Tus palabras internas —aquellas que nadie oye pero tú piensas— definen la dirección de tus días. Si ese marco está lleno de quejas, miedos o conformismo, vivirás limitado. Pero si tu lenguaje está impregnado de Reino, propósito, honra y fe, entonces vivirás desde una plataforma de avance.

Sé Sobrio: Diseña Nuevas Plataformas

La sobriedad es claridad de juicio, visión limpia, decisiones guiadas por el Espíritu. Es construir con responsabilidad, sin impulsos emocionales ni ambiciones huecas.

Sobriedad no es pasividad, es enfoque. Y desde ahí debes construir nuevas plataformas para progresar: espacios de pensamiento, relaciones, hábitos y disciplinas que te impulsen hacia el diseño que Dios tiene para ti.

No repitas estructuras rotas, edifica en base al Reino.

Compromiso con la Altura

El Reino no tolera doble estándar. Si vas a avanzar en tu llamado, comprométete con altos niveles de moralidad. No se trata solo de evitar el pecado, sino de elegir la excelencia. Moralidad no es legalismo; es alineación profunda con el carácter de Cristo.

El mundo necesita líderes que no solo sean sabios, sino íntegros. Dios está levantando una generación que no negocia principios por conveniencia.

Desafía tu Motivación:

El Estado Final es Ser.

En el Reino no basta con hacer lo correcto: es necesario serlo. No se trata de acciones vacías, sino de una transformación de naturaleza. Por eso, el primer desafío es a ti mismo.

Desafía tus motivaciones.

Desafíate.

Pregúntate con sinceridad: ¿por qué haces lo que haces? ¿Desde qué lugar interno te estás moviendo? ¿Desde la ambición, el miedo, la necesidad de aprobación? ¿O desde una identidad sólida en Cristo?

**Internalízate:
El Reino es una Naturaleza
Internalízate.**

Mira hacia adentro. Porque el estado final de la Iglesia no es hacer más, sino ser diferente.

"El estado final de la Iglesia es un estado de Ser."

No somos simplemente hacedores de cosas espirituales. Somos una nueva creación.

"No es algo que hacemos; es algo que somos."

Fuimos hechos sacerdotes para ministrar desde la santidad, y reyes para gobernar desde la justicia. Este no es un oficio temporal, es una nueva naturaleza eterna. Ya no operamos desde una función, sino desde una esencia que nos fue impartida en Cristo.

Una Identidad Completa

Nuestra identidad en el Reino es una paradoja divina:

Gubernamentales, pero con compasión.

Prácticos, pero profundamente divinos.

Fuertes como reyes, y quebrantados como sacerdotes.

No puedes separar la autoridad de la ternura. No puedes vivir el Reino sin abrazar la tensión entre reinar y servir.

“Somos reyes y sacerdotes para Dios.”

Llamado Final

Así que no te acomodes en el hacer. No te escondas en el activismo.

Sé. Transfórmate.

Internalízate.

Y deja que el Reino no solo fluya a través de ti, sino desde lo que verdaderamente eres en Él.

Gobernar desde lo Sacerdotal

En el Reino, el gobierno no es político ni terrenal, es espiritual y sacerdotal.

Gobernamos por medio del oficio sacerdotal.

No dirigimos desde estructuras humanas, sino desde una conexión íntima con el cielo.

No somos de cualquier orden: somos del orden de Melquisedec, un sacerdocio eterno, sin linaje humano, sin principio ni fin. En este orden, el gobierno y la adoración no están separados, son una sola función: ministramos a Dios y, desde ahí, ejercemos autoridad sobre la tierra.

Eternos y Relevantes

Estamos conectados en lo eterno, pero actualizados en los tiempos.

Sabemos leer los días y discernir las estaciones, pero no estamos limitados por ellas. Nuestra fuente es celestial, pero nuestro impacto es contemporáneo.

Somos totalmente divinos en esencia, pero no caemos en mistificación ni espiritualismos vacíos. No necesitamos teatralidad, solo presencia real.

No creemos en mistificación: creemos en encarnación.

Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

Supera tus Límites Internos

Para operar en esta dimensión de gobierno, debes superarte a ti mismo.

Supera tus motivos: ¿desde dónde tomas decisiones?

Supera tus decisiones: ¿las tomas desde el alma o desde el espíritu?

Supera cómo manejas la responsabilidad: ¿cargas con madurez o manipulas con peso?

Revisa tus valores.

“Tus valores importantes determinan tu futuro.”

No importa cuánto conocimiento tengas, si tus valores son bajos, tu destino será pequeño. Pero si tus valores están alineados con el Reino — verdad, integridad, justicia, compasión — entonces gobernarás con peso espiritual verdadero.

Manifiéstate:

De la Identidad a la
Activación

Este no es un estudio más.
Es una llamada a
manifestarte.

Quiero que estas páginas
sean más que conceptos;
quiero que se conviertan en
la infraestructura que te
dice: manifiéstate.

Manifiesta al Cristo que
llevas dentro. Manifiesta el
Reino que te fue impartido.

Comienza con Honestidad

Todo empieza por dentro.

Créate una lista de tus valores. Escríbelos. Míralos con detenimiento. Y sé honrado contigo mismo.

Pregúntate:

¿Estoy viviendo según lo que digo creer?

¿Qué valores me gobiernan en lo secreto?

¿Qué principios no estoy dispuesto a negociar?

Ser honesto es el primer acto de libertad. Y nadie gobierna afuera lo que no ha gobernado dentro.

Decreta tu Potencial

Debes comenzar a decretar con autoridad lo que Dios ya ha dicho de ti.

“Debemos decretar que somos potencialmente todo lo que la Biblia dice que soy.”

No es arrogancia, es fe. No es soberbia, es identidad.

Te darás cuenta que eres todo lo que deberías ser, no porque lo mereces, sino porque fuiste rediseñado en Cristo para vivir desde una nueva naturaleza.

Pero hay un paso más: tienes que apropiarlo.

Lo que no apropias, no lo manifiestas. Lo que no manifiestas, no transforma.

Activa Tu Diseño

Este libro no solo es para informar tu mente, es para activar tu espíritu.

Quiero ser esa voz que interrumpe tu pasividad. Esa estructura que te sacude.

¡Manifiéstate!

No más dilaciones. No más excusas.

El Reino necesita lo que tú portas.

Y tú ya no puedes seguir ignorando lo que verdaderamente eres.

Vida Interna, Éxito Real

El verdadero éxito no puede definirse ni consumarse si no entendemos una verdad fundamental:

“Lo que llamamos vida en la tierra es, en realidad, vida interna.”

Tu entorno no determina tu éxito; tu mundo interior lo hace.

Lo que no se transforma adentro, jamás se establecerá afuera. Por eso, el Reino de Dios comienza dentro de ti, no en las circunstancias externas.

Metas Claras y Estrategias Deliberadas

No basta con tener fe.

Debes tener metas.

Metas que sean claras, alcanzables y guiadas por el Espíritu. Pero más aún, debes construir estrategias específicas para lograrlas, y mantenerte firme en ellas hasta el fin.

El Reino no se manifiesta en improvisación. Dios bendice el orden, la constancia, la excelencia. La visión sin estrategia es una ilusión.

Hábitos: El Termómetro del Compromiso

Si estás leyendo esto y nunca has tenido hábitos de estudio profundo, de búsqueda intencional, de disciplina sostenida, entonces no estoy hablando contigo.

Porque este material no está dirigido a curiosos ni a consumidores de frases bonitas.

Está dirigido a constructores de propósito.

“Si vos nunca tuviste hábitos en el estudio, definitivamente no estoy hablando con usted.”

No se trata de excluir, se trata de sacudir.

De despertar a los que están listos para dejar de esperar que todo les caiga del cielo.

Lo Milagroso No Sustituye Lo Práctico

Muchos andan descansando en lo milagroso, recostándose en la oración, esperando que Dios haga lo que solo tu disciplina puede producir.

La oración no sustituye la responsabilidad.

Los milagros no reemplazan la planificación.

La fe sin acción es una religión muerta.

El Reino no se levanta solo con milagros; se levanta con una mentalidad renovada, con manos diligentes y decisiones valientes.

Desarrolla metas para ver la capacidad de desarrollo que tienes.

No solamente para la escalera del éxito.

Qué tal si desarrollas las metas de tu ser, que la próxima situación caótica no te harán caer.

Qué tal si desarrollas metas para aumentar tu nivel integridad que posee y le dices a Dios trae la prueba.

Qué tal si desafiamos nuestro nivel de autoridad y de crecimiento.

Has un marco para que Dios venga y te bendiga.

Fe sin obras es muerta

Relaciones de Transferencia: El Epicentro del Propósito

Agárrate de las relaciones correctas.

No todas las conexiones tienen el mismo peso. En el Reino, hay relaciones que transfieren propósito, sabiduría, unción y herencia espiritual.

“En el punto o en el epicentro entre dos relaciones se produce lo que en la Biblia se conoce como el punto de transferencia.”

Este punto de transferencia no depende de posiciones, sino de conexión genuina. No se trata de títulos ni de jerarquías, sino de alineamiento espiritual.

Por eso la Biblia no habla de transferencia entre presidente y vicepresidente, sino de padre a hijo.

Porque la herencia no se transfiere por poder, sino por relación.

Sabiduría se Transfiere por Relación

Proverbios lo repite
constantemente:

“Hijo mío, escucha la
sabiduría de tu padre...”

La sabiduría no se descarga
como un archivo; se
transmite en el marco de
una relación que carga
legado.

Tú no heredas lo que
admiras a distancia; heredas
lo que honras desde cerca.

El Caso del Mayordomo Infiel

— Lucas 16

Jesús cuenta la historia del mayordomo infiel. Su astucia no fue en robar, sino en saber conectarse con relaciones estratégicas.

“Consiguió relaciones, en otras palabras, consiguió moradas eternas.”

Esto nos revela algo profundo: Tus relaciones correctas determinan tus puertas eternas.

Hay casas a las que solo se entra por honor, no por mérito. Hay moradas eternas que solo se heredan por conexión con personas que ya las habitan.

Tu Éxito Está Enlazado a Quién Honras

El Reino se mueve por principios, y uno de los más potentes es este:

“Lo que no honras, no se te transfiere.”

No te bastará con conocer la verdad si estás desconectado de quien la carga.

Conéctate. Agárrate. Busca relaciones que te eleven y que desafíen tu estancamiento.

1 Él podría haber tomado el dinero y desaparecer porque ya había perdido el empleo, pero eso no era correcto.

2 Hacer amistades.

1 Las relaciones tienen el poder de alterar tu vida.

Él estaba desempleado pero ahora el tenía amigos.

2 Aprendemos que las relaciones son más fuerte que el dinero.

3 Las relaciones tienen el potencial de corregir nuestros errores.

Él había cometido un error pero ahora lo podía rectificar en su vida.

4 Esa relación aseguraba su futuro en las casas o moradas.

Vemos entonces que la verdad es transferida por medio de relaciones.

Eclesiastés 12:1

5 Confía en Dios y en su palabra porque el fin de todo es el temer a Dios.

Relación es la llave para desatar niveles de potencia en su vida, transparencia confianza, alianza son palabras del momento en el reino de Dios.

Ablando de la mentalidad

Apostólica y Profética y del mover presente el énfasis de lo que Dios está haciendo ahora, la suma de tu palabra es verdad.

El hecho de que Dios enfatice lo nuevo hoy no es para subestimar lo que dijo ayer, es verdad que la revelación a veces destruye la previa interpretación de la palabra, no la palabra, pero a veces las falsas interpretaciones o interpretaciones erróneas que pueden existir, todo falso fundamento cae frente a la revelación fresca de la palabra.

El Verdadero Gobierno: Influencia que Transforma

Gobierno no es dar órdenes.

Gobierno no es exigir que
otros se sometan literalmente.

En el Reino, el gobierno no se
impone, se emana.

“Gobierno es una autoridad
que emana de tu persona de tal
manera que obligas a otros a
cambiar su estilo de vida, sea el
área que sea.”

Eso es gobierno:
transformación sin imposición.

No necesitas forzar a nadie
cuando lo que portas es real,
consistente y lleno de
sustancia.

El Poder de un Mensaje que Gobierna

Cuando lo que portas es genuino, no necesitas defenderlo, se impone solo.

Cuando un mensaje lleva peso de Reino, comienza a afectar el lenguaje de otros, a moldear la cultura espiritual, a cambiar la atmósfera.

“Cuando nuestros mensajes están gobernando, los mensajes de otros comienzan a cambiar.”

Se empieza a escuchar la misma fraseología, los mismos principios.

Incluso quienes estaban vacíos de sustancia comienzan a replicar lo que oyen. No porque lo entendieron, sino porque el mensaje los está gobernando.

Y si alguien repite lo que portas, aunque no lo produzca con la misma profundidad, es señal de que tu mensaje se ha entronado en la atmósfera.

El Verdadero Gobierno No Tiene Enemigos

Cuando gobiernas
espiritualmente, no estás en
competencia con otros.

No es una lucha de egos, ni de
plataformas, ni de visibilidad.

Tu mensaje se convierte en
una corriente profética, en una
cultura que arrastra, reforma y
redefine.

Y todo eso sin levantar la voz.

Solo porque tu vida y tu
palabra están llenas de
verdad.

Gobierno no es que la gente pertenezca a tu iglesia.

Que la iglesia cambie para el reino de Dios y no para tu propio imperio.

Estamos buscando gente que cambie para bien o para mal, Pablo dijo. Estoy preso estoy libre como quiera se está predicando, la idea es cambio.

Meditar Te Da Autoridad

En una cultura donde muchos piensan que meditar es “vaciar la mente”, la Biblia nos enseña lo contrario: Meditar es llenar la mente con la Palabra, enfocarse con intención, absorber la verdad hasta que se vuelve parte de ti.

El Mandato a Josué

Dios no le dio a Josué una estrategia militar primero.

Le dio una estrategia mental y espiritual:

“Medita día y noche el libro de esta ley teniéndolo siempre en tus labios; si obras en todo conforme a lo que se prescribe en él, prosperarás y tendrás éxito en todo cuanto emprendas.”

(Josué 1:8)

Meditar no era opcional.

Era la condición para prosperar.

Era la fuente de su éxito.

Era el canal de autoridad.

¿Qué es Meditar
Bíblicamente?

No es vaciar la mente como
enseñan los orientales.

Meditar en el Reino es
canalizar la energía de tus
pensamientos en una sola
dirección: la Palabra de Dios.

Es enfocar, repetir, masticar,
profundizar, declarar, y volver
a repetir.

Es llenarte de una sola
verdad hasta que no puedas
pensar diferente.

Así se forma carácter.

Así se renueva la mente.

Así se establece autoridad.

Autoridad Nace del Enfoque

Un pensamiento constante
forma una convicción.

Una convicción forma una
conducta.

Y una conducta repetida con
propósito establece gobierno
espiritual.

Por eso Josué no podía
distrayarse.

Tenía que enfocarse
internamente antes de gobernar
externamente.

“Te he mandado que seas fuerte
y valiente... porque el Señor tu
Dios estará contigo dondequiera
que vayas.”

(Josué 1:9)

Dios no camina con los
distráídos. Camina con los
enfocados, valientes y
meditados.

En otras palabras, meditar es permitir que el principio que has escuchado comience a escanear tu interior,

buscando las áreas de tu vida que no están bajo gobierno, y guiarlas por medio de la energía y enfoque de tus pensamientos.

La meditación no solo te da entendimiento.

La meditación te da dirección. Y lo más importante: te da autoridad.

La Diferencia Entre Saber y Gobernar

Muchas personas tienen conocimiento bíblico.

Conocen la letra, pueden recitar versículos, explicar doctrinas.

Pero no cargan peso espiritual. Porque la autoridad no nace del saber.

La autoridad nace del meditar. Es la meditación la que baja el conocimiento de la mente al espíritu.

Y lo que baja al espíritu produce peso, convicción, gobierno.

Si quieres establecer el Reino de Dios —en tu casa, en tu entorno, en tu generación—

no basta con saber. Necesitas cargar gobierno.

Y eso lo da una mente meditada, no simplemente informada.

Salmo 1: Un Árbol Siempre Relevante

La Biblia no se limita a hablar de los beneficios espirituales de meditar.

También habla de su impacto práctico y temporal:

“Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo...”

(Salmo 1:3)

Dar fruto en su tiempo no es dar fruto por dar.

Es manifestar lo correcto, en el tiempo correcto.

Como quien da manzanas en tiempo de manzanas.

Una mente meditada es una mente actualizada.

Una persona que vive en el presente profético,

que no está anticuada ni religiosa, sino que discierne el tiempo y responde con frutos específicos.

Meditación: Donde el Espíritu
Gobierna al Alma

“Se enardeció mi corazón
dentro de mí;
en mi meditación se encendió
un fuego,
y así proferí con mi lengua.”

— Salmos 39:3

Meditar es permitir que el
corazón arda.

Es entrar en un lugar espiritual
donde el fuego interno quema
la pasividad, el ruido, la duda.

Y ese fuego afina tu voz. Te
alineas. Te enfoca.

Meditación Acelera la Sabiduría

La sabiduría no solo viene con los años.

La sabiduría se acelera cuando meditas.

Porque al meditar te conviertes en un ejecutor de la voluntad de Dios, no solo en un espectador de ella.

Meditar es entrar a un lugar en el espíritu donde,

aunque todo alrededor esté en caos,

vos no sos desviado del propósito.

Es una condición espiritual,

una condición alimática,

donde el espíritu doblega al alma y la alinea a la voluntad de Dios.

Nada externo puede apagar lo que se ha encendido dentro de ti.

Cuando meditas, el alma no gobierna más. El espíritu toma el timón.

El Poder de la Adopción

En el Reino, la identidad es legal y espiritual al mismo tiempo.

Adopción es el acto jurídico por el cual se establece una relación de paternidad entre dos personas.

Y eso fue exactamente lo que Dios hizo con nosotros. No fuimos improvisación, fuimos adoptados por decisión eterna.

Y esa adopción nos otorga una nueva identidad, un nuevo apellido, y una nueva herencia.

Temor a los Hombres vs. Temor de Dios

Hoy muchos viven divididos:
quieren tener a Dios, pero también
quieren la aprobación de los
hombres.

Y esa dualidad los hace
desobedecer a Dios para no romper
el protocolo humano.

“Todos pueden tener a Dios y a los
hombres al mismo tiempo,
pero si le temes al hombre,
desobedecerás a Dios para
mantener una política religiosa.”

No podés gobernar en el Reino si
temés al hombre.

La adopción te da seguridad,
identidad, y una convicción
innegociable:
mi lealtad es primero al Padre.

Palabras Finales

Espero sinceramente que este libro haya sido más que información para vos; que haya sido una provocación, un espejo, un llamado y una plataforma para manifestar quién realmente sos en Cristo.

Mi deseo es que cada principio que leíste no quede en el nivel del conocimiento, sino que te atravesase, te incomode, te transforme.

Que medites profundamente en lo que el Espíritu te habló mientras leías.

Que permitas que esas verdades gobiernen las áreas de tu vida que aún no están bajo el Reino.

Y sobre todo, que tu vida empiece a irradiar el gobierno de Dios de una forma práctica, moral, compasiva, poderosa y espiritual.

No escribí este libro para enseñarte algo.

Lo escribí para decirte: ¡Manifiéstate!

Porque el mundo no necesita más información,

necesita hijos.

Hijos que han sido adoptados, meditados, gobernados y enviados.

Gracias por llegar hasta aquí.

Ahora... empieza el verdadero trabajo.

Créditos y Honra

Este material fue concebido, escrito y meditado con el propósito de activar tu espíritu, alinearte con el Reino, y desafiarte a manifestar la plenitud de lo que Dios ya ha depositado en vos.

Enzo Rodolfo Balbi

CVU: 0000003100005701122808

Alias: Rodolfobalbi

CUIT/CUIL: 20139115164

Mercado Pago

Contacto: pastorbalbi@gmail.com

Si este libro impactó tu vida, te invito a compartirlo con otros.

No para que hablen de mí, sino para que el Reino siga expandiéndose

a través de vidas que arden, meditan y gobiernan con integridad.

“Escribo para encender fuegos, no para coleccionar lectores.”

Gracias por permitirme ser parte de tu proceso.